

Alojera es un pueblo perteneciente al municipio de Vallehermoso. Abarca el valle de Barranco del Mono y sus afluentes, en cuya cabecera se encuentra el escalón de la meseta central de la isla con un gran desnivel entre el Lomo del Carretón y La Asomada. Las fiestas de Alojera se han caracterizado por ser una de las mejores fiestas de la isla, celebradas los días 24, 25 y 26 de agosto.

Situación

geográfica.

Alojera es un pueblo perteneciente al municipio de Vallehermoso. Abarca el valle de Barranco del Mono y sus afluentes, en cuya cabecera se encuentra el escalón de la meseta central de la isla con un gran desnivel entre el Lomo del Carretón y La Asomada. En el gran espigón situado al sur destacan el picacho de Teguerquenche y la punta de Tejeleche, interfluvio que hace de límite con el vecino municipio de Valle Gran Rey y con el valle de Taguluche. Hacia el norte el Lomo Espino separa este pueblo del valle de Tazo.

Historia.

El primer ocupante de este territorio fue el colono aborígen, que probablemente aprovechó para el cultivo de las terrazas aluviales de sus barrancos y los pastizales de su entorno para una actividad ganadera que constituía la principal fuente de recursos de su economía. Los yacimientos arqueológicos y los concheros existentes en la costa atestiguan esta primera ocupación humana. El colono europeo, llegado a lo largo del siglo XV, desplazó al indígena de las vegas irrigadas para destinarlas a los cañaverales, y los Chorros de Epina fueron represados para asegurar los riegos y mover con sus aguas el ingenio de moler sus cañas; plantación y trapiche de propiedad señorial -citados en 1502- y que rentaban anualmente 300 arrobas de azúcar (3.450 Kg.) hacia 1540.

La explotación estaba en manos de mercaderes genoveses, quienes exportaban el producto a los mercados europeos. El territorio también era rico en orchilla, liquen de crecimiento espontáneo muy apreciado por la industria textil europea.

La ruina de la economía azucarera a fines del siglo XVI limitó la expansión agrícola quedando el lugar prácticamente despoblado hasta el siglo XVIII, cuando las sementediados de la primera centuria y, en la segunda, de las siembras de tomate. En el pueblo actual se distribuye desde la costa -donde se

encuentra la playa y el embarcadero del mismo nombre- hasta los 300 metros de altitud. Su población ha disminuido en la última década -618 de hecho en el censo de 1981 a 378 en el de 1991-; persiste el cultivo de sus terrazas gracias a los nacientes de los Barranquillos, localizándose aquí la mayor producción de tomate de la isla, con explotaciones de carácter familiar.

Sus

Fiestas.

Las fiestas de Alojera se han caracterizado por ser una de las mejores fiestas de la isla, celebradas los días 24, 25 y 26 de agosto. Aunque antiguamente se celebraban en salones privados, desde aproximadamente 1970 se empezaron a hacer en la plaza del pueblo.

En las fiestas también había competitividad sobretodo en la romería, porque la mejor carroza se llevaba el premio, provocando siempre alguna que otra pelea. Desde hace unos años la competitividad se ha perdido llegando hasta un punto crítico como la desaparición de la romería.

En la actualidad la fiesta es muy distinta que antes, porque el pueblo no se implica tanto en su organización como en tiempos pasados cuando eran los mismos habitantes los encargados de realizarlas.

Tradiciones.

En Alojera se destaca una gran tradición:*La muerte de los cochinos*. La muerte de los cochinos es una tradición muy antigua que se celebra los días 30 y 31 de octubre. La fiesta empieza el día 30 de octubre de madrugada cuando se empiezan a escuchar los gemidos del cochino, que quiere decir su muerte. A lo largo de la mañana los vecinos van de casa en casa probando el vino que ese día se estrena.

Ya por la noche las parrandas pasan de casa en casa alegrando el ambiente festivo. El día 31

de octubre no hay que madrugar tanto ya que alrededor de las nueve de la mañana se empieza a salar el cochino. Pasada una hora se puede probar la carne de cochino y algunos curiosos dan sus opiniones.

Sus principales fuentes de economía.

Como decíamos al principio, Alojera fue el primer importador y exportador de tomates de la isla, haciendo que hasta este pueblo llegaran unos barcos, que se encargaban de trasladar los tomates, llamados *Correillos*. En la actualidad la principal fuente de economía es la agricultura, sobre todo de papas, que ha pasado a sustituir las plantaciones de tomate.

También se destaca la miel de palma producto típico de la isla. El procedimiento para obtención de la miel de palma es el siguiente:

- Primero se *pela* la palma por la parte alta, para extraer la sabia.
- Al cabo de un rato empieza a salir la sabia por un canal colocado hasta un tubo.
- Al siguiente día antes de que salga el sol se baja el cubo de la palma y se lleva hasta un caldero donde se calentará.
- Pasadas más o menos dos horas, el *guarapo* (sabia de la palmera) empieza a hervir hasta llegar a un punto en el que el guarapo pasa a ser la conocida *miel de palma*.

El turismo también es una fuente de economía no sólo para el pueblo sino para el municipio ya que es el único núcleo turístico que posee. Los principales atractivos de Alojera son su tranquilidad y su playa, que hacen que los turistas de ciudad vengan a pasar unos días de tranquilidad.